

Octavo Concierto

El 8 de junio tuvo lugar el concierto de despedida del maestro Sevitzy en el Teatro Municipal. Las obras tocadas en este concierto fueron: *Orrego Salas: Música de Jubileo; Mozart: Concierto para piano y orquesta en Mi bemol K. V. 217*, Solista, Ena Bronstein y *Tschaikowsky: Sinfonía Nº 4, en Fa menor, Op. 36*.

La primera parte de este programa fue poco feliz. La obra de Juan Orrego Salas fue leída por la Orquesta Filarmónica y además de haberle suprimido un movimiento adoleció de todas las fallas de una lectura. Por haber fallado el solista Alberto Lissy, quien debió haber tocado el Concierto en Re mayor para violín y or-

questa, Op. 35 de Tschaikowsky, se reemplazó a este artista por la pianista chilena Ena Bronstein a último momento. Ena Bronstein se desempeñó con su habitual pericia técnica y musicalidad, pero la orquesta no siempre fue capaz de seguirla con igual perfección.

No obstante, la versión ofrecida por Sevitzy de la Cuarta Sinfonía de Tschaikowsky, fue sencillamente extraordinaria. La Orquesta Filarmónica demostró ampliamente el magnífico pie en que se encuentra y Sevitzy realizó verdaderos milagros de sonoridades opulentas, logrando darle a la partitura y a cada uno de sus episodios un aliento perfecto. El maestro Sevitzy fue justamente ovacionado, triunfo que también compartió la Orquesta Filarmónica.

BALLET

Estreno de "Concertino"

El Ballet Nacional Chileno inició su temporada de Ballet de 1961, el 18 de mayo, en el Teatro Victoria, con el estreno del ballet "Concertino". Música: Concertino Nº 3, en La mayor, de Pergolesi; coreografía de Pauline Koner y trajes de Consuelo Gana.

Durante esta temporada de Ballet, el Ballet Nacional estrenará tres obras, además del "Concertino" que comentamos; "Divertimiento Real", con música de Haendel y coreografía de Heinz Poll; "El Saltimbanqui", con música de Juan Orrego Salas y coreografía de Ernst Uthoff y "Surazo" (Viento del Sur), con música de Alberto Ginastera y coreografía de Patricio Bunster. Además, durante esta temporada, se repondrán los ballets: "Drosselbart", de Uthoff-Mozart; "Diseño para Seis", Taras-Tschaikowsky; "Milagro en la Alameda", de Uthoff-Bayer-Carvajal; "El Hijo Pródigo", Uthoff-Prokofieff, y "Petroushka", Uthoff-Strawinsky.

"Concertino", montado por la coreógrafa norteamericana Pauline Koner, primera figura del Ballet de José Limón, ha sido un buen aporte técnico para esta compañía. Se trata de un entremés, importante para todo repertorio, en el que las bailarinas del Ballet Nacional toman contacto con la expresión moderna norteamericana de la danza.

Es un ballet sin argumento que sólo expresa tres estados de ánimo femeninos: primero, la "formalidad", que demanda la vida exterior; segundo, la vida "emocional" en la soledad, y tercero, la alegría sin reticencias que expresa el "gozo de vivir".

Interpretaron "Concertino": Patricia Aulestia, Hilda Riveros, Rosario Hormache y María E. Aránguiz.

Sin duda el mayor valor de este ballet reside en la fluidez del movimiento y en la expresión de cada uno de los sentimientos, de profundo sentido psicológico, apoyados por la partitura; el Grave-Presto para expresar lo formal; el Andante,

la soledad y el Vivace, el gozo de vivir que imprime una alegría sana y de alto vuelo a la parte final.

Patricia Aulestia logró una interpretación fina y bien matizada. Su vitalidad juvenil favoreció muy especialmente su papel y su disciplina física aumentó esta impresión. Rosario Hormaeche fue una colaboradora de calidad; María Elena Aránguiz destacó por la belleza de sus movimientos, e Hilda Riveros se desempeñó con musicalidad y limpieza.

Los trajes, aunque hermosos de color y diseño, daban la impresión de pesadez, lo que no favoreció ni disimuló las fallas técnicas de las bailarinas.

Este programa se completó con los ballets "Alotria" y "Diseño para Seis".

El domingo 28 de mayo, el Ballet Nacional viajó a Temuco para presentar allí, invitado por el Coro Santa Cecilia de esa ciudad, "Concertino" y "Diseño para Seis".

Segundo Estreno del Ballet Nacional "Divertimento Real"

El 8 de junio tuvo lugar en el Teatro Victoria, el segundo estreno del año del Ballet Nacional. "Divertimento Real", con coreografía de Heinz Poll, música de Haendel (Suite "Fuegos de Artificio"), y trajes de Hedi Krasa.

En este Ballet en un acto y sin argumento, el coreógrafo trató de evocar la atmósfera de noble entretenimiento de las cortes europeas de la época barroca, consiguiéndolo ampliamente. La riqueza y fluidez de la coreografía unida a los factores plásticos, transportó con exactitud al ambiente fascinante de una corte europea de esa época. Heinz Poll demostró ser un coreógrafo imaginativo, lógico y en cada una de las variaciones realizó una diferenciación bien marcada sin temer las exigencias técnicas a que sometió a sus bailarines.

Seguramente que este ballet de corte clásico tendrá una enorme aceptación y se mantendrá en el repertorio del Ballet Nacional.

Interpretaron "Divertimento Real" las bailarinas Virginia Roncal, Chela Gilberto y Patricia Aulestia y los bailarines Oscar Escauriaza, José Uribe y Robert Stuyf. Este elenco se desempeñó con limpieza técnica y el característico profesionalismo del Ballet Nacional, destacándose entre las mujeres Chela Gilberto y Patricia Aulestia, y entre los hombres, Oscar Escauriaza.

Hedi Krasa colaboró muy eficientemente con los ricos trajes de recargada ornamentación y las pelucas que recalcan el ambiente barroco de este hermoso ballet. Si hubo algún punto débil, fue la iluminación plana que se mantuvo igual durante todo el curso del ballet.

Estreno de "Romeo y Julieta" por el Ballet de Arte Moderno

El 24 de mayo inauguró su temporada en el Teatro Municipal, el Ballet de Arte Moderno, con el primer estreno del año, "Romeo y Julieta", música de Tschaikowsky, coreografía de Octavio Cintolesi, director del conjunto, escenografía y trajes de Raúl Malachowski.

Esta nueva versión de "Romeo y Julieta" produce desconcierto. Se trata de hacer revivir, una vez más, el imposible amor de los enamorados de Verona, a la luz de la tragedia de Shakespeare, pero sin relatar la historia. El ballet está dividido en dos partes; el odio que separa en esta vida y el triunfo de este amor en la eternidad. La idea es buena, pero el desarrollo no fue totalmente feliz debido, principalmente, a la coreografía un tanto oscura y confusa de Cintolesi.

Los momentos más logrados fueron los "pas de deux" de los protagonistas en los que el romanticismo se une al lirismo

expresados a través de un lenguaje imaginativo y original. En cambio, la lucha entre Capuletos y Montescos es confusa, no se percibe quiénes son los amigos o los enemigos de Romeo, el continuo ir y venir de los personajes crea un torbellino que disgrega la acción.

Aunque la escenografía y trajes de Malachowski son bellos en sí, esa escalera y balcón, para un ballet que debió ser de un carácter mucho más íntimo, sólo subrayan la dispersión de la coreografía.

Entre los intérpretes se destacó Xenia Zarcowa en Julieta, y en menor grado, Fernando Cortizo. Esta bailarina tiene poesía y logra transmitir su estado anímico; en cambio, Fernando Cortizo se limita al desempeño técnico. Este mismo defecto lo evidenció Enrique Larraguibel en Teobaldo.

No obstante, "Romeo y Julieta" es un ballet que gustará al público por su colorido y por su eterno mensaje.

Completó este programa "Las Sifides", en una versión técnica muy inferior a las del año pasado y "Pasión".

Futuros estrenos del Ballet de Arte Moderno

Dentro del programa de este año, el Ballet que dirige Cintolesi presentará "Giselle", que actualmente monta la coreógrafa inglesa Margaret Dale y que será estrenado pronto; "El Mandarín Maravilloso", con música de Bartok y coreografía de Cintolesi; "La Quintrala", con música del chileno Pedro Burgos y coreografía de la joven bailarina Bessie Calderón e "Impulso", con música de Orrego Salas y coreografía de Cintolesi.

Estreno de "Giselle" por el Ballet de Arte Moderno

En el Teatro Municipal, el 14 de junio, el Ballet de Arte Moderno presentó su segundo estreno del año: el Ballet "Gi-

selle", de hora y media de duración, con música de Adolfo Adam, libreto de Theophile Gautier, según texto de Heine, coreografía de Jean Coralli y G. Perrot, remontado por la coreógrafa inglesa y ex bailarina del Royal Ballet de Londres, Margaret Dale, quien fue especialmente invitada por el director del Ballet de Arte Moderno, Octavio Cintolesi, para montar por primera vez en Chile este ballet romántico con una compañía chilena.

El extraordinario éxito obtenido por el Ballet de Arte Moderno al estrenar "Giselle", con una propiedad, dignidad y calidad interpretativa sobresalientes, considerando la juventud de este grupo, se debe en primer lugar a la labor realizada por la coreógrafa Margaret Dale, a quien, a través de estas líneas, felicitamos calurosamente por el aporte dado al ballet en Chile, el que se traduce en una conciencia artística y un espíritu de superación que permitió ofrecernos una función que dejará huellas en la evolución y trayectoria de nuestro ballet.

Irena Milovan creó una "Giselle" de una pureza lírica y técnica que la coloca entre las grandes intérpretes de este papel y su actuación dramática tuvo puntos culminantes al final del primer acto y en el romanticismo poético del segundo. Su encarnación de la joven campesina despreocupada y alegre, de la muchacha enamorada y enloquecida de dolor y del dulce perdón más allá de la vida, tuvo matices emocionantes, perfectamente subrayados por una técnica de actuación y balletística de una precisión y musicalidad sorprendentes.

Enrique Larraguibel, en el papel de Albrecht, secundó con eficiencia a la primera bailarina, demostrando grandes dotes dramáticas y una nobleza digna como intérprete clásico.

La Reina de los Wilis, Ximena Hernández, demostró tener una técnica limpia y clara y una actuación dramática que

acentuó con gran propiedad el carácter sobrenatural de esos seres que mueren antes de su día de bodas. Su frialdad amenazadora ante la incursión del hombre solitario en su reino, destacó sus grandes posibilidades como bailarina y como artista. También debe destacarse la actuación solista de las jóvenes Wilis, Michou Osses y Olga Wischniinsky, quienes realizaron sus intervenciones con gran corrección, musicalidad y lirismo.

Todo el elenco actuó con concentración y homogeneidad, pero merecen una especial alabanza las jóvenes del cuerpo de baile que con mucha disciplina, gracia y eficiencia técnica subrayaron la acción de este ballet.

Acompañó la Orquesta Filarmónica de Chile bajo la dirección de Juan Matteucci.

CONCIERTOS DE CAMARA

Mstislav Rostropovich- Alexander Dediujin

La temporada de conciertos de música de cámara se inició con una velada memorable en el Teatro Municipal, el 15 de abril, con el concierto de los artistas soviéticos, Mstislav Rostropovich y Alexander Dediujin.

El programa, de gran categoría musical, incluyó: *Brahms: Sonata en Fa Mayor, Op. 99, para violoncello y piano*; *Bach: Suite Nº 5 en Do menor, para violoncello solo*; *Schostakovich: Sonata Op. 40 para violoncello y piano* (primera audición) y *Strawinsky: Pas de Deux de "El Beso del Hada"*.

Las excepcionales cualidades del famoso cellista Rostropovich se evidenciaron en este concierto con mayor relieve aún, que en sus intervenciones con la Orquesta Sinfónica de Chile. Su técnica impecable y asombrosa, su sonido rico y poderoso, unido a una comprensión profunda de cada una de las obras interpretadas transformaron este concierto en una fiesta musical de aquellas que muy rara vez nos es dado disfrutar. Por su parte, el pianista Alexander Dediujin demostró ser un artista de gran calidad musical, técnica limpia y segura y un hermoso "toucher".

Los artistas soviéticos nos ofrecieron magníficas versiones de la Sonata de Brahms y de la Sonata de Schostakovich escuchada en primera audición, obra desigual y en ciertos momentos de poca monta, y del Pas de Deux de Strawinsky. Rostropovich, en la Suite Nº 5, en Do menor, de Bach, para violoncello solo, logró una altura de interpretación casi inverosímil, combinando la rigurosidad con la emotividad y la gracia absoluta. La emoción estética lograda por estos artistas será algo inolvidable para el público que llenaba el Teatro Municipal. Su actuación fue aplaudida con entusiasmo desbordante.

Conciertos en el Instituto Chileno-Alemán de Cultura

El Instituto Chileno-Alemán de Cultura inició sus ya famosas temporadas de música de cámara, el 19 de abril, con un Festival Mozart. Como en años anteriores, la temporada de este año promete ser un acontecimiento musical de tan alta jerarquía como en el pasado. Los conciertos de cámara del Instituto Chileno-Alemán han logrado colocarse a la cabeza de la actividad musical de cámara de Santiago por sus inteligentes programas magníficamente ejecutados por artistas de